

# CONFERENCIA NACIONAL DEL PARTIDO COMUNISTA



*Intervenciones  
Especiales:*  
**SINDICAL  
AGRARIA  
ELECTORAL  
FEMENINA**



**E**N este folleto se reúnen cuatro de las intervenciones de los dirigentes del Partido Comunista de Chile en la discusión del Informe Político que presentó a la Conferencia Nacional del Partido su actual Secretario General, diputado Ricardo Fonseca, a nombre de la Comisión Política del Comité Central, el 11 de octubre de 1946.

El informe del compañero Fonseca fué aprobado por unanimidad en esa Conferencia y su texto íntegro se ha publicado en los folletos "¿Cómo resolver los problemas nacionales?" y "¡Defensa del triunfo y cumplimiento del programa!".



Ediciones de la Comisión  
Nacional de Educación,  
Prensa y Propaganda del  
Partido Comunista de Chile

**\$ 6.00**

## **Suplemento de Principios**

---

# Organización del Movimiento Femenino

Por Julieta CAMPUSANO,

(De la Comisión Política  
del Comité Central)

**E**L pueblo ha vivido un período de luchas frente a las empresas imperialistas, a los industriales retrógrados y a los traidores trotskistas, a fin de afianzar la democracia y el progreso para nuestro país. Al dar su voto por el candidato señor Gabriel González Videla, el pueblo votó por un programa que contempla la solución de los grandes problemas nacionales, para ir a la liquidación del atraso económico y social en que vivimos, poniéndose en la línea de lucha que llevan otros pueblos y para terminar de una vez con la política de entrega al imperialismo, con la explotación y la miseria.

En esta lucha que ha sido llevada adelante con toda decisión por nuestro Partido, por el Partido Radical, Socialista Auténtico, Democrático y la CTCH, cupo al proletariado ser la fuerza fundamental y junto a él, los campesinos, empleados e industriales progresistas. Esta lucha está en consonancia con la de los demás pueblos que vieron al terminar la guerra la necesidad de estructurar sus gobiernos a base de programas que sean capaces de eliminar las causas políticas sociales y económicas que engendran las guerras de agresión. Y la de los pueblos coloniales y semicoloniales que luchan por su independencia, contra el imperialismo opresor. Sobre todas estas luchas gigantescas vemos levantarse a la Unión Soviética, como un fuerte baluarte hacia donde miran los pueblos amantes de la paz y nos entrega un nuevo ejemplo de que en el país del socialismo no hay crisis económicas y si aumento de producción y bienestar para todos sus pueblos.

El plan inmediato de gobierno expuesto en el informe dado a esta Conferencia, está destinado a aplicar el programa suscrito por el Presidente de la República y requiere para su cumplimiento un gobierno de nuevo tipo, que, a diferencia de

los pasados y del actual que representa los intereses de un reducido número de capitalistas y terratenientes que chupan la fuerza del país, sea capaz de entregar la tierra a los campesinos, de nacionalizar la banca, de destruir los monopolios, terminar con el alza constante de los artículos de primera necesidad e ir a la explotación de nuevas riquezas por el Estado, que permitan elevar el standard de vida del pueblo y de la clase obrera.

Como partido de vanguardia cumple, pues, a nuestro Partido asumir el papel de dirigente de la revolución democráticoburguesa y, apoyado en la clase obrera y el campesinado, tomar su puesto en el gobierno del señor González Videla, junto a otros partidos que deseen y estén dispuestos a cumplir el programa que se dió el pueblo, jugando así un papel de avanzada en el Continente. Y debe asumir las Carteras que la dirección política estime conveniente.

Nuestro país, como los demás países de América Latina, sometidos al imperialismo, con economía atrasada, por el sistema semifeudal imperante en el campo, por la falta de industrias que elaboren nuestras materias primas, por la tendencia del imperialismo a arruinar las incipientes industrias, confronta una crisis de productos alimenticios, de vestuarios y viviendas que hace necesario ir inmediatamente a las formas prácticas de creación de nuevas fuentes de riqueza capaces de detener el hambreamiento del pueblo, la desocupación y la miseria, realizando la reforma agraria y la industrialización del país y conformando nuestra legislación a la etapa de la revolución democráticoburguesa mediante la reforma de la Constitución.

En la tragedia diaria que vive el pueblo, toca a la mujer la parte más pesada. El valor adquisitivo de la moneda que disminuye día a día, hace

## JULIETA CAMPUSANO

que el presupuesto de gastos sea mayor cada vez, uniéndose a esto la escasez de la carne, azúcar, aceite, etc., los precios prohibitivos de la fruta; abundando por este motivo los niños acúticos, pretuberculosos, psíquica y físicamente retardados. Faltan escuelas y el ausentismo escolar es alarmante, pues millares de niños, a causa de la pobreza extrema del hogar, no pueden acudir a ella y otros deben ganarse la vida, desde la más temprana infancia, como suplementero, lustrabotas. Fuera de las horas escolares la mayoría de los niños acuden a la calle a buscar el juego y la expansión que no encuentran en sus hogares. El 6% de los niños controlados en las escuelas son débiles mentales; para ellos hay apenas una escuela capaz de acoger y darles la educación especial que requieren. Las madres que trabajan deben abandonar a sus hijos a la buena voluntad de la vecina o de parientes, significando muchas veces un peligro para la vida de los niños.

Por lo tanto, no hay alegría en una maternidad tan dolorosamente llevada por la mujer del pueblo. El problema de la mujer que trabaja en la industria asume caracteres alarmantes por los malos resultados que trae para su salud el que en muchas industrias, en la jornada única de trabajo, deben comer de pie su fría merienda; la enfermedad acecha en los fríos talleres, donde enferman de várices, ciáticas, etc., sin que haya una clínica para obreras que permita atenderlos sin perder largas jornadas de trabajo, sufriendo además el hecho de que por ser mujer se le paguen inferiores salarios y se le explote mucho más.

El latifundio condena a la mujer a los tormentos del trabajo en el campo y a sus hijos a una vida estéril y oscura que los sume en la servidumbre y la ignorancia; destruye la unidad de la familia separando casi siempre a las hijas que se ven obligadas a emigrar a las ciudades para trabajar la mayoría de las veces como sirvientes.

Como puede verse, las mujeres en todos los frentes sienten pues las consecuencias del atraso semi feudal y de la opresión imperialista, que sofocan nuestra economía. Los bajos salarios, los conventillos, la falta de asistencia social, los prejuicios que mantienen la inferioridad económica y social de la mujer, son consecuencias de este estancamiento y atraso en que se encuentra la economía del país.

Siendo, pues, la mujer la parte más afectada por estas condiciones, será muy fácil incorporarla a las luchas por la liquidación del atraso económico y social de nuestra patria. El Informe del compañero Fonseca destaca en toda su importancia el desarrollo combativo que ha alcanzado en estos últimos tiempos el movimiento femenino. La mujer irrumpe con fuerza asombrosa a lo largo del país manifestándose en la participación activa en organizaciones sindicales o de luchas específicas femeninas y en movimientos de masas como las huelgas de cocinas apagadas en las pampas

salitreras, contra la falta de artículos de primera necesidad en las pulperías, hechos que han valido en memorables ocasiones ser la chispa que incendiara grandes movimientos huelguísticos, como los de las oficinas Humberstone y Mapocho, que tuvieron su epílogo en los sucesos del 28 de enero, y de por sí mismo en la victoria del pueblo en las elecciones del 4 de septiembre. Igualmente importante fué la participación de las mujeres en el paro que siguió a los sucesos del 28 de enero, en fábricas textiles de Viña, Santiago, Chiguayante, y Tomé, donde la mayoría eran mujeres y no se movió un telar. Su actitud fué decidida y heroica, demostrando una línea ejemplar en defensa de los derechos de los trabajadores y sin temor a la camarilla del Tercer Frente que gobernaba en esos meses. Ramona Parra, caída bajo las balas de los asesinos, fué el exponente claro de la decisión y de la participación de la mujer en las luchas del pueblo chileno. En el acto eleccionario demostró una vez más su alta conciencia política y luchó con furia y decisión por los postulados que encerraba el programa que hizo suyo el abanderado del pueblo. Nuestras valientes y heroicas mujeres supieron sobreponerse a sus tragedias, y en las zonas australes frías y lluviosas de Puerto Montt, Osorno, Valdivia y Temuco, como al mismo tiempo las de los centros más proletarizados de las pampas salitreras y de los puertos de Iquique, Tocopilla y Antofagasta, como también de las zonas mineras y del centro del país, no desmerecieron en nada en el ajetreo, en audacia, en combatividad y en abnegación en esta campaña presidencial, al lado del hombre; como en muchas otras ocasiones, fué su gran compañera.

Con esta misma decisión se le ha visto últimamente pelear en la calle contra los especuladores, requisando las mercaderías escondidas por elementos acaparadores y ha entregado directamente al pueblo aceite, azúcar, harina, té, a los precios establecidos por el Comisariato. En Santiago es donde hay la mayoría de estas experiencias. Toca entonces a nuestro Partido orientar y encauzar estas fuerzas potentes a fin de incorporarlas al cumplimiento del Programa inmediato de nuestro Partido.

Es necesario buscar para nuestro trabajo a aquellos filones más ricos en experiencias de luchas como las obreras textiles, del calzado, dulce, conservas, etc., a fin de levantar un movimiento organizado y combativo en torno a proyectos de leyes que debieran ser presentados por nuestros parlamentarios y las organizaciones femeninas, tales como: igualdad de salarios, seguro maternal, salas cunas, guarderías infantiles, mejores condiciones de trabajo, etc, los que deberán ser apoyados por la clase obrera y organizaciones femeninas. La CTOH tiene en este movimiento una gran responsabilidad, que cumplirá cuando cree en los Sindicatos y en su propia organización las condiciones materiales necesarias para unir más a la obrera en su trabajo diario a la organización, llevando cuadros femeninos a sus direc-

## ORGANIZACION DEL...

tivas, y formando las comisiones femeninas, que luchen por los problemas propios de las obreras.

La mujer campesina será la gran aliada de la reforma agraria si es que se interesa, yendo a la formación de Comités de campesinas, por esta gran transformación e incorporándolas a la lucha por la organización campesina, ya que muchas son asalariadas y no gozan de ninguna de las ventajas que deparan las Leyes.

Debemos interesar a la pequeña propiedad por que luche dentro de la Asociación de Agricultores, por créditos, semillas, instalación de industrias caseras, etc.

Y por último tenemos los problemas generales de la mujer, que, como dueña de casa, debe ser la custodia de los niños, la ecónoma del hogar y que se encuentra frente a los serios problemas de escasez de alimentos, carestía enorme de todos los artículos indispensables para vivir, con un porvenir incierto para sus hijos y que ante este panorama ella debe interesarse en la industrialización del país, en la producción de la tierra y en las luchas políticas por afianzar cada día más nuestra democracia.

Todos los lineamientos dados en el informe del compañero Fonseca deben ir ligados a la constante preocupación y lucha por una paz duradera, que libre a las mujeres del mundo de los horrores de una nueva guerra. Los Congresos de mujeres habidos, tanto en Chile como el Internacional, destacan la necesidad de luchar contra el fascismo y cualesquiera de sus formas que adopte. Es nuestro deber poner todo nuestro empeño para contribuir a la rápida ruptura con Franco, el cese del terror y en ayuda material del pueblo español, de sus guerrilleros y prensa clandestina.

En la medida en que, como lo destaca magníficamente el informe del compañero Fonseca, todo el movimiento democrático, no sólo los comunistas, se preocupe por "desarrollar las organizaciones femeninas y constituir clubes e instituciones de mujeres en torno a las luchas por reivindicaciones inmediatas", canalizaremos este gran despertar de la mujer chilena organizándola para cumplir las grandes tareas aquí señaladas. Por lo tanto se hace necesario ir a la creación de estos clubes que señala el informe, en todos los barrios, los que al luchar por la baja de las subsistencias y arriendos tomen las demandas locales, baños públicos, luz, agua, protección al niño, etc.

La Federación Chilena de Instituciones Femeninas debe encabezar todo este movimiento de las mujeres, dando cumplimiento así a las resoluciones de su primer Congreso, que hoy más que nunca cobran actualidad, ya que todos sus puntos concuerdan con el Programa del pueblo. Sólo en esta medida podrá desarrollarse como organismo dirigente del movimiento femenino de nuestra patria y ser un aporte al gran movimiento de liberación nacional.

En el cumplimiento de todas estas tareas cum-

ple a los comunistas desempeñar nuestro papel de vanguardia, contribuir a crear las condiciones que permitan realizarlas con éxito.

Cada militante debe comprender la magnitud de lo que significa la incorporación de la mujer a este movimiento, especialmente nosotras que no debemos olvidar que nuestro trabajo está en el frente de masas al cual debemos llevar los grandes lineamientos de nuestro programa, explicándolo en asambleas públicas y poniéndonos cada día más al frente de las masas en la lucha combativa por su cumplimiento.

Asombra la capacidad de los cuadros femeninos que hay en el Partido, tanto entre las obreras, intelectuales, dueñas de casa; nuestro deber es darle una ubicación acertada y la capacitación teórica y política que las transforme en miles de dirigentes femeninas. Valiosas mujeres intelectuales han ingresado últimamente al Partido; hay que ubicarlas atinadamente a fin de que den su ayuda en la preparación de charlas públicas, cursos de alfabetización, políticos, etc., formando equipos que junto a las obreras y demás mujeres estudien nuestros problemas, junto a la Comisión de Propaganda y Cultura de cada dirección.

Frente a la próxima contienda electoral por regidores, el Partido debe ya preparar un programa de propaganda especial dirigido a las mujeres, que contemple sus problemas, a fin de que, conocedoras de la labor de nuestros regidores, y de la participación que a ellas les toque como impulsoras de los problemas comunales, se incorporen de lleno a esta compañía, y así nos dará la medida cómo responderá la mujer en las próximas elecciones generales, ya que es un hecho que el Proyecto que concede derecho a voto a la mujer irá en la Convocatoria a Sesiones Extraordinarias a que convoque al Parlamento el Presidente electo, señor Gabriel González Videla.

De la forma cómo desarrollemos nuestras tareas, de la responsabilidad y sacrificio que pongamos, del espíritu de combate que pongamos los comunistas, dependerá el éxito de nuestro trabajo, y si unimos a él la divulgación de las luchas del Partido por alcanzar la liberación económica y social de nuestro pueblo, atraeremos mucho más a las mujeres e iremos a un gran reclutamiento de mujeres hacia nuestras filas y para las cuales tendremos que desarrollar una hábil política de retención considerando las graves cargas que pesan sobre la mujer por su condición de madre, y de dueña de casa.

Nuestras luchas deben estar unidas y vinculadas a las poderosas organizaciones femeninas que a través del mundo luchan por los derechos de la mujer, por la protección a la madre y al niño, por la paz y bajo las banderas de la Federación Democrática Internacional de Mujeres e impulsar junto a nuestras demandas específicas las luchas de los pueblos por que se cumplan los acuerdos de Teherán, Yalta y Potsdam, consolidando la paz sobre una nueva estructuración económica y social que permita vivir a los pueblos libres de temor y de miseria en un mundo libre.

# **La preparación por la CTCH del gran Congreso de Unidad Sindical**

**Por BERNARDO ARAYA,**

**(Secretario General de la  
C. T. CH.)**



**C**AMARADAS:  
La Fracción Nacional de la CTCH, por mi intermedio, viene a exponer ante esta Conferencia Nacional de nuestro Partido, sus puntos de vista con relación a los problemas planteados en el informe del compañero Fonseca.

## **OFENSIVA REACCIONARIA CONTRA EL MOVIMIENTO OBRERO**

Todo el país sabe que la ofensiva desencadenada por las empresas imperialistas, por la oligarquía feudal e industrial contra el movimiento obrero, que culminara con la sangrienta masacre de la Plaza Bulnes, el 23 de enero del presente año, estaba destinada a destruir, no sólo la organización sindical sino que también la coalición democrática y con ello desarmar y dividir al pueblo, para restablecer en el Poder Político a la oligarquía financiera, ligada a los más grandes trusts y monopolios imperialistas e instaurar un régimen dictatorial.

Para llevar a cabo tan siniestro plan contra la democracia chilena, los reaccionarios contaron con la traición de los dirigentes socialistas, entregados a la política de división del trotskismo y a los planes de colonización y vasallaje de los agentes del imperialismo extranjero.

La Confederación de Trabajadores de Chile, con el apoyo de todo el proletariado y el pueblo, resistió valerosamente esta ofensiva.

No vamos a hacer historia del paro nacional decretado por la CTCH; todos sabemos que, con

la organización del Gobierno del Tercer Frente, la ofensiva contra el movimiento obrero continuó.

Miles de obreros fueron lanzados a la cesantía y al hambre por los patronos reaccionarios en todo el país.

Por orden del Ministro del Interior, Merino Bielich y del nefasto Ministro del Trabajo, Cruz Ponce, cientos de dirigentes obreros fueron procesados y arrastrados a las cárceles. Desde los Servicios del Trabajo, se organizó el destrozamiento de los sindicatos; el gobierno de Duhalde reconoció al grupo de traidores dirigidos por Bernardo Ibáñez como los representantes de la CTCH; se pretendía con ello desatar una violenta persecución contra la auténtica CTCH y lograr que los sindicatos se apartaran de sus filas. Sin embargo, la alta conciencia y madurez política de la clase obrera, su decisión de mantenerse unida, la firmeza con que actuó el Consejo Directivo Nacional de la CTCH y el apoyo entusiasta de las bases sindicales permitieron desbaratar todas estas maniobras y crear las condiciones para el restablecimiento de la unidad sindical, tan seriamente afectada.

## **LA LUCHA DE MASAS DERROTO AL TERCER FRENTE**

¿Cómo se defendió la clase obrera de la criminal ofensiva reaccionaria del Gobierno del Tercer Frente?

La experiencia que en ese duro período hemos adquirido es que la clase obrera pudo salir airoso de tan dura prueba, sólo a través de la lucha por sus reivindicaciones y por la solución

## LA PREPARACION POR...

de los problemas fundamentales que afectaban y afectan al pueblo y a la nación.

La clase obrera no se dejó intimidar por la ofensiva patronal y, por el contrario, cientos de plegos de peticiones fueron presentados por los sindicatos y gremios en todas las industrias. Los Consejos Provinciales, Locales, Departamentales de la CTCH, las Federaciones Nacionales de Industrias y el Consejo Directivo Nacional se pusieron al frente de esas luchas desencadenadas por los trabajadores; esto demostró al proletariado que, mientras el Gobierno del Tercer Frente con los llamados Ministros "Socialistas" y la pandilla de Ibáñez y Cía. se empeñaban en guillotinar estos justos movimientos reivindicativos, la CTCH y el Partido Comunista se esforzaban por conducirlos a la victoria.

Esta posición de combate, de defensa de los intereses de la clase obrera y el pueblo, que tan justamente señalara el XIII Congreso Nacional del Partido, fué la que determinó un cambio importante en la correlación de fuerzas. La clase obrera comprendió de que en esos momentos sólo la CTCH y los Partidos que se agrupaban en la Alianza Democrática estaban de su parte; fué así cómo la acción de las masas demostró que la política del gobierno del Tercer Frente era contraria a los intereses nacionales, a los intereses del pueblo y de la democracia y que, por consiguiente, este gobierno estaba destinado al más rotundo fracaso.

En la obtención del triunfo del 4 de septiembre, la clase obrera jugó el papel principal, fué la que sirvió de eje alrededor del que se reagruparon los sectores democráticos; su actitud de combate hizo posible superar las vacilaciones de ciertos sectores que no tenían confianza en el triunfo.

En el informe rendido por el compañero Fonseca, da grandes perspectivas para los cambios que se deben producir en el país. Para lograr la realización del Programa de la Convención Democrática Popular, la clase obrera debe ser el motor principal, para producir estas transformaciones en la vida política, económica y social de la nación.

¿Está la clase obrera en estos instantes con una organización firme totalmente unida para llevar a cabo esta tremenda tarea? No. ¿Hay perspectivas para lograr este objetivo? Sí. Son muy grandes las perspectivas. ¿Cuáles son nuestras tareas para lograr este objetivo? La unidad inmediata de todos los trabajadores. La organización de los asalariados del campo.

La clase obrera debe jugar el papel dirigente en las transformaciones que se deben producir, estudiando los grandes problemas de la nación y ancauzando la lucha por su solución. Los dirigentes sindicales no sólo deben limitar su actuación a la lucha reivindicativa específica de los trabajadores, sino que convertirse en verdaderos dirigentes políticos de la clase obrera, capaces de dirigirla y orientarla en los objetivos de la revolución democrático-burguesa.

Para poder realizar estos fines, se necesita que la vanguardia organizada de la clase obrera, el

Partido Comunista, realice en el campo sindical una política de masas amplia y sin ningún asomo de sectarismo. Nuestros compañeros tienen que comprender que el Partido es el destacamento de vanguardia de la clase obrera y que necesita fundirse con la totalidad de la clase obrera donde hay obreros de diversa ideología que están interesados en lograr estos propósitos, por lo cual es nuestra misión, como comunistas, atraerlos a nuestro lado, ganándolos al calor de la lucha por las reivindicaciones, respetando en todo momento la más amplia democracia sindical y considerando que todos los militantes de los sindicatos tienen el mismo derecho a exponer sus opiniones y que si ellos están errados en sus planteamientos es nuestro deber demostrarles su error a través de la discusión persuasiva de los puntos de vista justos.

Esta política la hemos aplicado muy débilmente en el campo sindical, porque, pese a nuestros esfuerzos, ella no tiene éxito por la falta de la ayuda organizada del Partido. No está claro en la cabeza de todos los dirigentes que actúan en el campo sindical el problema de la unidad, que es fundamental para fortalecer la Confederación de Trabajadores de Chile y para el cumplimiento de las tareas de la hora presente.

En la próxima reunión nacional de la CTCH se nota esta debilidad para enfocar este problema y para comprender que esta Central Sindical debe ser el baluarte más firme en la lucha por la liberación social, la Reforma Agraria y la lucha antiimperialista.

La CTCH, a pesar de los éxitos obtenidos en las luchas reivindicativas y en la defensa del régimen democrático, no es todavía la potente organización que se necesita. Al margen de la CTCH se encuentran Federaciones Industriales, no están organizados los trabajadores agrícolas, las relaciones con las centrales de empleados son muy débiles, existen grandes cantidades de obreros inorganizados y se cuentan numerosos sindicatos que no han pertenecido nunca a la CTCH.

La fracción nacional no logra compenetrarse todavía de la responsabilidad de dirección del movimiento obrero para crear las condiciones que permitan abrirse paso a la consolidación de la unidad total de los trabajadores manuales e intelectuales dentro de la CTCH. Es necesario que se abandonen los métodos individuales y sectarios de trabajo, haciendo discusión ideológica y aplicando métodos colectivos de trabajo. Estas fallas que existen en la fracción, se notan con mayor gravedad en el resto del país, donde hay provinciales que han dejado abandonadas las tareas y sólo las han tomado entre sus manos cuando los hechos han rebalsado toda medida.

### EL TERCER CONGRESO DE LA CTCH

El cambio político que ha habido en el país, con el triunfo del 4 de septiembre y la consiguiente derrota del Tercer Frente y sus agentes en el campo obrero, ha abierto grandes perspectivas para la unidad de la clase obrera en la for-

## BERNARDO ARAYA

ma más amplia y sin ninguna excepción, las que deben ser capitalizadas por nuestro Partido y en especial por los dirigentes sindicales para hacer de la Confederación de Trabajadores de Chile, por medio de su próximo Congreso, la Central Única de los Trabajadores.

La preparación de este Congreso y su realización misma debe llevarse a cabo en medio de una gran lucha en defensa de las más urgentes reivindicaciones de orden económico y social de la clase obrera. Para ello, tanto la Dirección Nacional de la CTCH como las directivas de sus Federaciones, Organismos Provinciales, Departamentales y Locales y de los sindicatos, han de ponerse al frente de la gran cruzada nacional de lucha contra los especuladores, acaparadores y agiotistas, hasta lograr que el Gobierno y las autoridades competentes, con el apoyo de las masas, destruyan totalmente el complot del hambre y de la vida cara, organizado por la oligarquía feudal.

El decreto que suspendió la organización de sindicatos en el campo es ilegal y coloca a sus sostenedores en pugna con la Constitución Política. En tal situación, los sindicatos de obreros y los propios campesinos no deben esperar un momento más para iniciar desde ya la organización de los sindicatos agrícolas y al próximo Congreso de la CTCH deben concurrir cientos de sindicatos agrícolas. En este orden los organismos de la CTCH a través de todo el país deben dar todo su apoyo a las masas campesinas cooperando a la realización del plan que se ha trazado la Federación Nacional de Trabajadores Agrícolas.

Para que el Congreso Nacional de la CTCH sea la expresión del pensamiento unitario de todos los trabajadores, será indispensable que los problemas fijados en la Orden del Día y las tesis que enviará el Consejo Directivo sean objeto de una amplia discusión democrática en todos los sindicatos. A la vez, los delegados al Congreso deben ser designados por la decisión mayoritaria de las Asambleas sin componendas ni a espaldas de las masas.

Ahora bien, el Congreso de la CTCH nos plantea un problema serio. ¿Cómo lograr que las organizaciones sindicales dirigidas por los socialistas participen en nuestro Congreso?

Si partimos de la idea que la mayoría de la clase obrera está impregnada de un alto sentimiento de unidad; si consideramos que la política del Tercer Frente condujo al mayor descrédito al trotskismo, a los dirigentes socialistas, que se unieron a su política de traición, tenemos que llegar a la conclusión que el único camino para vencer la resistencia de los dirigentes antiunitarios es el de ir a las masas, o sea a las Asambleas de todos los sindicatos, a plantear abiertamente el problema de la unidad sindical.

El trabajo realizado por nuestros compañeros de la Federación Ferroviaria entrega una gran experiencia. Mientras en esta Federación se defendía la unidad a base de conversaciones entre los dirigentes, esa unidad no fué posible; pero cuando los dirigentes recurrieron a las bases en consulta democrática y en trabajos unitarios con

otras fuerzas políticas que actúan en esos organismos, las bases se pronunciaron por la unidad y aplastaron la intransigencia de los dirigentes socialistas antiunitarios.

Ahora bien, como se ve, no es justo echar en el mismo saco de trotskistas y traidores a los militantes socialistas sanos y a algunos dirigentes de base, pues hay dirigentes de Federaciones y sindicatos que no comparten la política antiunitaria y anticomunista de los actuales dirigentes del Partido Socialista. Es nuestro deber tomar contacto con ellos, trabajar con ellos, entendernos con ellos y construir con ellos la más amplia unidad sindical de la clase obrera.

La fracción nacional ya ha tomado contacto con algunos dirigentes socialistas de Federaciones para asegurar con ellos el éxito del paro del día 24 y su participación en el Congreso de la CTCH, pero la resistencia que podamos encontrar sólo será doblegada si a través de todo el país impulsamos esta misma política de entendimiento que nos ha de conducir a que el grupo de Ibáñez, Barra Villalobos y Cía., que usurpan hasta hoy el nombre de nuestra Central, quede totalmente aislado de las masas trabajadoras del país.

La CTCH ha resuelto que en la Comisión Organizadora del Congreso participen representantes de todas las Federaciones adheridas a ella, y también ha invitado a las Instituciones Gremiales independientes o al margen de la CTCH; en este sentido, se ha invitado a la Asociación Nacional de Empleados Fiscales, a la Federación de Instituciones de Empleados Particulares, a la Confederación General de Trabajadores, y a las Federaciones que están al margen de esta Central, con el propósito que desde su preparación el Congreso de la CTCH tenga un carácter amplio y unitario y empiece de inmediato a reagrupar las fuerzas sindicales dispersas.

Ahora bien, el Congreso Nacional de la CTCH, aparte de crear una Central Única de trabajadores chilenos, debe entregar a las masas trabajadoras un programa de lucha con las reivindicaciones más urgentes, como son: semana corrida, salario móvil, salario familiar, salario vital, indemnización por años de servicios, reforma a las leyes 4054 y 4055, etc.; de la misma manera tiene que elaborar un Plan concreto de organización que permita a esa Central impulsar eficazmente la realización del programa elaborado por la Convención Democrático Popular que el pueblo ratificó con sus votos.

Las valiosas experiencias que el Congreso entregará al movimiento obrero chileno, como también del resultado de las luchas de los trabajadores de los países hermanos de América Latina, deben ser compartidas e intercambiadas en el Congreso de la CTCH. Por esto, este organismo ha invitado a la CTAL, al CIO, y a las diversas centrales sindicales de América Latina a participar con delegaciones en el Congreso.

De esta manera, el Congreso de la CTCH ha de contribuir al fortalecimiento de la unidad sindical en el plano continental y será este Congreso quien ha de decidir la incorporación de la clase obrera chilena a la Federación Mundial

## LA PREPARACION POR...

Sindical y al cumplimiento de sus compromisos con la CTAL.

Hoy, es más necesario que nunca que el movimiento obrero chileno reafirme sus lazos de unidad con los trabajadores del Continente, ya que no se nos escapa que el imperialismo yanqui, en especial, tratará de sabotear al nuevo Gobierno, alentará y financiará las intrigas para derribarlo, y en cuanto al movimiento sindical, ya sabemos que los dirigentes de la Federación Americana del Trabajo han destinado la suma de un millón de dólares para destruir la CTAL y levantar movimientos divisionistas en cada uno de nuestros países. Juan Arévalo, en Cuba; Morones, en México; Ruiz Franco, en Guatemala; Ibáñez y Barra Villalobos, en Chile, dirigidos por Romualdi, son los encargados de llevar a cabo este plan de división del movimiento obrero latinoamericano.

Por esto, la unidad continental de la clase obrera para la lucha contra el imperialismo y sus planes de opresión económica, política y militar, es más necesaria que nunca y a ello deben tender los más grandes esfuerzos de la Confederación de Trabajadores de Chile.

La Confederación de Trabajadores de Chile, sus Federaciones y organismos de base, como medio de defender la victoria del 4 de septiembre, han llamado a un paro nacional de 24 horas para el día 24 de octubre. Es una tarea de honor para todo el Partido hacer que para tal día se paralicen todas las actividades del país.

Por otra parte, la reacción y sus lacayos, en plan de provocación y sabotaje contra la democracia y el nuevo Gobierno, están organizando bandas armadas y complotan con elementos fascistas como Ariosto Herrera, Berguño y otros.

A esta acción contra la Patria y la democracia, la clase obrera responderá fortaleciendo su unidad en las filas de la CTCH y creando los batallones de autodefensa.

### LA CTCH Y EL NUEVO GOBIERNO

Es conocido de todos los trabajadores que el señor González Videla ha invitado oficialmente a la Confederación de Trabajadores de Chile a participar en su Gobierno y para lo cual ha ofrecido una cartera ministerial. Tal ofrecimiento aun no ha sido considerado especialmente por el Consejo Directivo Nacional, pero predomina en los debates del Consejo Nacional la opinión de que la CTCH no debe participar en responsabilidades de esta índole.

Esta Central Sindical, que en forma tan importante contribuyó a la elaboración del Programa y al triunfo del señor González Videla, seguramente aprobará una conducta de plena independencia de acción sindical y política con relación a las actividades del próximo Gobierno.

La fracción nacional considera que la participación del Partido Comunista en el Gobierno es la mejor y más segura garantía del cumplimiento del programa y de la iniciación de una nueva política en la Administración Pública, orientada a dar a la clase obrera y el pueblo justicia social y progreso nacional.

La democratización de la Administración Pública y un cambio total en sus métodos y procedimientos debe ser cuestión fundamental. Con los servicios y reparticiones tan importantes como la Caja de Seguro Obrero y las demás cajas de previsión debe adoptarse el criterio de que sean los propios imponentes los que, por representantes designados democráticamente, administren y dirijan la política social de estos organismos.

El Ministerio del Trabajo debe ser totalmente reorganizado. Los funcionarios que se han distinguido por su política antiobrera, tienen que ser reemplazados por hombres que actúen con criterio social y respeten a los dirigentes y componentes de los sindicatos.

La Caja de la Habitación Popular, cuya misión es la de dar casa a los trabajadores de la ciudad y del campo, debe también sentir el aliento renovador de una nueva reorganización, en la cual los hombres de trabajo tengan una directa participación en la aplicación de su política, eminentemente social, concediéndoles los recursos económicos necesarios para realizar una labor planificada y efectiva.

Igualmente la Salubridad Pública, la atención médica, deben dejar de ser obra de caridad y transformarse en un servicio del Estado, que cuente con los recursos suficientes para dar atención eficiente a la población enferma de nuestro país.

Sin embargo estimamos que la CTCH contribuirá también con todas sus fuerzas desde los sindicatos y desde los organismos en que le corresponda actuar, al cumplimiento rápido del programa ya dicho, y tanto don Gabriel González Videla como los partidos que componen la Alianza Democrática de Chile, pueden estar seguros de tener en la Confederación de Trabajadores de Chile un aliado fiel y combativo para realizar este programa, pero también una organización que ejercitará en forma elevada el derecho de crítica para con ello contribuir a enmendar los errores que puedan cometerse en la nueva etapa histórica en que ha entrado nuestra República.

Teniendo en cuenta la crítica situación económica por que atraviesan las masas trabajadoras son justos los movimientos reivindicativos que se están planteando y que se desencadenarán en el futuro.

Desde luego, debemos impedir a toda costa que los pliegos de peticiones y los conflictos huelguísticos se elaboren y se produzcan sorpresivamente; para ello es indispensable que las direcciones de los sindicatos, de los Consejos de la CTCH y de las Federaciones Industriales intervengan en la elaboración de los pliegos, preparación y organización del triunfo de estos pliegos, llegando a la huelga como el último recurso para vencer la resistencia de las empresas y patrones reaccionarios.

Asimismo, no debemos olvidar que los trotskistas, como agentes del imperialismo y lacayos de la oligarquía, tratarán de arrastrar a los obreros a actitudes extremistas y huelgas inconsultas financiadas por las castas patronales, con el pro-

## **BERNARDO ARAYA**

póstito de sabotear el aumento de la producción, crear la inestabilidad social e impedir la colaboración entre los trabajadores y el Gobierno para realizar el programa prometido al pueblo.

Debemos alertar a los trabajadores sobre estas maniobras que los enemigos realizarán en el seno del movimiento obrero y tomar toda clase de medidas con el fin de que los Sindicatos no sean sorprendidos, como también debemos combatir toda tendencia conformista en el sentido que los conflictos se han de resolver por la sola mediación del Gobierno y no por la lucha y la acción organizada de los propios Sindicatos y el apoyo solidario de la clase obrera, como es lo justo.

En resumen, es conveniente prestar atención preferente a los siguientes problemas, que están siendo abordados por la CTCH e interesan a toda la clase obrera:

1.—Tomar por parte de los Consejos Nacionales de las Federaciones, los Consejos Provinciales, Departamentales y Locales de la CTCH y por las Directivas de los Sindicatos, todas las medidas de organización y propaganda para asegurar el éxito de la movilización nacional de masas para el 20 y del paro nacional de 24 horas, del 24 del presente. Asimismo, organizar en cada sindicato amplios grupos de autodefensa.

2.—Mejorar el trabajo de las organizaciones bases de la CTCH, constituyendo sus respectivas uniones provinciales, exigiendo el reconocimiento legal de la CTCH y de todos sus organismos de base.

3.—Mejorar el estado orgánico de los Consejos Provinciales y Locales de la CTCH, logrando unificar a la clase obrera en un sólo Consejo Provincial en cada Provincia, y preocupándose preferentemente de la promoción de nuevos cuadros.

4.—Con el fin de restablecer la Unidad Sindical en la forma más amplia y asegurar el éxito del Congreso Nacional de la CTCH, los dirigentes sindicales de las Federaciones Nacionales, Consejos Provinciales y Locales de la CTCH y dirigentes de sindicatos deben tomar contacto con los dirigentes socialistas para trabajar en común por las reivindicaciones obreras, por el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo, y atrayendo a los obreros de todos los Partidos y tendencias, y sobre la base del respeto a la democracia sindical asegurar la participación de todos los Sindicatos y Federaciones en el Congreso Nacional de la CTCH.

5.—Desarrollar en el seno de los sindicatos una gran campaña por elevar la conciencia solidaria de todos los trabajadores, a fin de asegurar con su ayuda el triunfo de las huelgas y conflictos. En especial, intensificar la ayuda a nuestros compañeros de Sewell, que luchan contra la soberbia de una empresa imperialista y la acción traidora del trotskismo.

6.—Tomar por parte de todos los organismos de la CTCH medidas concretas para organizar rápidamente a los trabajadores agrícolas, exigiendo la derogación del Decreto ilegal que hasta hoy impide a los trabajadores del campo gozar de los

derechos que les otorga la legislación en vigencia. Fortalecer la F. N. de Sindicatos Agrícolas, entregarle la cuota de 10 centavos de la cotización general de la CTCH, impulsando la unidad obrera y campesina.

7.—Los organismos directivos y de base de la CTCH intensificarán la lucha contra la vida cara y el complot del hambre organizado por los reaccionarios, organizando los Comités por la baja de las Subsistencias, encabezando sus luchas, creando las Juntas de Vigilancia para que ejerciten la acción popular y lograr que los dirigentes de tales organismos sean designados como inspectores ad honorem con atribuciones para aplicar multas a los infractores de la Ley y distribuir los productos requisados entre los consumidores, al precio fijado por el Comisariato.

8.—Para resolver la aguda crisis económica por que atraviesa la CTCH, tanto su Consejo Nacional como sus Consejos Provinciales y Locales y las Federaciones Industriales, es indispensable adoptar medidas concretas de organización y propaganda, para lograr que todos los sindicatos cumplan sus compromisos económicos con su central.

Para esto, los sindicatos deben ponerse al día en sus cotizaciones a la CTCH.

Concurrir al Congreso Nacional con todos sus derechos, para lo cual deben tener una cotización no menor de seis meses al mes de diciembre del presente año.

Cumplir el acuerdo de la Conferencia Nacional que fijó una cuota de cinco pesos por militante de la CTCH de todo el país para contribuir a financiar los gastos del Congreso Nacional.

Elaborar por todos los organismos de la CTCH sus respectivos presupuestos anuales en el que se contemplen los gastos de pago de locales, funcionarios, asesorías jurídicas, labor cultural y campañas de organización y de popularización del programa aprobado por la Convención Democrático Popular entre las masas trabajadoras de la ciudad y del campo.

9.—La Confederación de Trabajadores de Chile, tiene serios compromisos que cumplir en el orden de la unidad sindical en el plano continental y mundial, por lo cual deberá esforzarse por cumplir a breve plazo sus compromisos con la CTAL y su incorporación a la Federación Mundial de Sindicatos, contribuyendo en especial a desbaratar las maniobras de los agentes divisionistas financiados por la Federación Americana del Trabajo y realizando un trabajo de unidad destinado a fortalecer la CTAL.

10.—Cumplir por la clase obrera organizada de la CTCH los deberes de solidaridad internacional, levantando un gran movimiento de ayuda al pueblo español hasta que el régimen de Franco y Falange Española sea totalmente abatido.

Exigir del Gobierno la ruptura con Franco y Relaciones con el Gobierno Republicano.

Exigir la libertad de los patriotas españoles detenidos y procesados, y

Ayuda material a los guerrilleros exilados en Francia.

# INTERVENCION SOBRE EL PROBLEMA AGRARIO

Por el diputado Cipriano Pentigo

**E**l pueblo ha triunfado el 4 de septiembre. En las batallas libradas para conquistar este triunfo, tuvieron participación directa y decisiva, los campesinos, obreros agrícolas y mapuches, en los que ha comenzado un creciente despertar, incorporándose activamente en la lucha por sus reivindicaciones específicas, por el cumplimiento del Plan Agrario, por la destrucción del latifundio, por la Reforma Agraria.

Prende en nuestros campos el interés de trabajar y luchar por el cumplimiento del Programa elaborado en la Convención Popular. Los terratenientes feudales que mantienen el monopolio de la tierra, culpables directos del atraso de la agricultura y del país en general, causantes del hambre y de la miseria de nuestro pueblo, tiemblan ante el poderoso movimiento de las masas campesinas, que están combatiendo por hacer efectiva la Reforma Agraria. Junto a la oligarquía financiera y al imperialismo, los terratenientes forman el frente de la reacción y de la traición a Chile. Les sirven a sueldo, tratando de dividir a las fuerzas populares, con el objeto de debilitar sus luchas, los eternos divisionistas, los trotskistas, a quienes hay que aislar y combatir sin contemplaciones.

El encarecimiento de la vida y la falta de productos agropecuarios para la alimentación de nuestro pueblo, es la consecuencia del régimen de explotación feudal existente, donde predomina el gran latifundio. Este régimen ha permitido a los terratenientes mantener en su poder el 45 por ciento de la tierra. 1.341 latifundistas son dueños de 9.354.019 hás., mientras que 142.787 campesinos sólo cuentan con 1.739.578 hás., es decir, el 8,44 por ciento de los terrenos agrícolas.

El deseo patriótico de los campesinos de hacer producir las tierras para el aumento de la producción y mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, como a la vez de todo el pueblo, choca contra esta injusta distribución de las tierras y la negativa de los latifundistas de modernizar su explotación a fin de conseguir un mayor rendimiento.

Esta es la razón que impulsa al campesi-

nado a movilizarse y a tomar la tierra por sus propios medios y a darle forma práctica a la realización de la Reforma Agraria, porque éste es el camino más justo.

En este aspecto ya podemos señalar ejemplos magníficos, tales como el del fundo Arrayán, en la provincia de Cautín, fundo que ha sido tomado por 75 obreros agrícolas e inquilinos; 24 familias fueron ubicadas en el fundo Mahuidanche, en Pitrufquén, después de dos meses que se habían tomado la tierra. El fundo El Lucero, de Matte y Sánchez, en Carahue, de 5.000 hás. fué tomado por 70 campesinos; el fundo El Manzano, también de Carahue, con 8.000 hás. que fué expropiado por el Ministro de Tierras y Colonización y entregado a 100 campesinos, entre los que se repartió la tierra, pese a las maniobras de algunos funcionarios de ese Ministerio para impedirlo. Igualmente, 25 campesinos tomaron posesión de las tierras del fundo de Trancura, de Pucón, con 5.000 hás. de tierra. Estos hechos demuestran, positivamente, que los campesinos ya están aplicando los métodos que corresponden a la etapa en que estamos viviendo, acciones que deben multiplicarse en el país hasta conseguir la total realización de la Reforma Agraria que el interés de la Nación está exigiendo.

Esta es la orientación que en todos sus Comités Locales y Regionales debe tener el Partido. Sin embargo, hay que indicar a los compañeros que, sin abandonar la organización en toda la provincia, deben concentrar sus esfuerzos en determinados fundos, los que reúnan las mejores condiciones, sin perder esfuerzos en los que tengan tierra de mala calidad, poca agua, etc. Debemos luchar por la expropiación de los fundos mejores del país, tomando en cuenta: a) los que no hayan sido cultivados o que manifiestamente estén mal aprovechados; b) los que no hayan sido regados, no obstante existir canales, canales u otras fuentes naturales o artificiales de riego; c) los latifundios de dueños que realicen actividades subversivas, impidan por el terror la libre organización de los campesinos y trabajadores del campo o que efectúen mana-

## CIPRIANO PONTIGO

mientos; d) los latifundios que obstaculicen el aprovisionamiento de las ciudades; e) los fundos que sean de propiedad de la Beneficencia, del Seguro Obrero y otras instituciones o que estén en poder del Consorcio de Administraciones Agrícolas y todos aquellos que posean tierras fiscales que necesitan ser remensuradas.

Hay algunos Regionales que, como el de Valparaíso, por ejemplo, ayudado por el C. C. está ya en actividad para expropiar un determinado fundo, que cuenta con 15.000 hás., como en Coquimbo, donde se lucha por expropiar los fundos de la Beneficencia, en el valle del Choapa, en la comuna de Salamanca, y en Santiago, que se orienta a organizar la lucha por la expropiación de los fundos Recursos, de Buin; Lo Aguirre, de Barrancas, y Santa Carolina, de Batuco.

El Partido tiene elaborado un anteproyecto de Reforma Agraria, que será presentado al pueblo para su discusión y después al Congreso, mediante el cual pretendemos darle solución a fondo al problema de la tierra. Pero nuestro Partido debe comprender que este anteproyecto será aprobado por el Congreso Nacional en la medida que los obreros agrícolas, campesinos y mapuches, respaldados por la clase obrera y el pueblo, luchan enérgicamente por su aprobación, junto a su movilización y combatividad para la solución de sus problemas inmediatos y por la tierra.

Este proyecto, en sus líneas generales, plantea la liquidación del latifundio y la entrega de la tierra a los campesinos; la democratización del crédito, entregándolo preferentemente a los agricultores modestos o a las organizaciones que ellos constituyan; la mecanización e industrialización de la agricultura; la realización de un plan de viviendas; llevar la cultura y la medicina al campo; la elevación substancial de las condiciones de vida y de trabajo del obrero agrícola; la sindicalización campesina, etc.

En la lucha por la revolución democrático-burguesa (agraria ant imperialista), es fundamental que realicemos prácticamente la alianza de obreros y campesinos, llevando la discusión de este problema a las organizaciones obreras y a las más amplias masas populares, para que entreguen su contribución a la organización de los obreros asalariados agrícolas y campesinos, uniéndose en la lucha por la Reforma Agraria, contra la carestía de la vida, por el mejoramiento de la actual legislación social, etc. Hay que interesar a los sindicatos y a las organizaciones del pueblo para que envíen delegaciones al campo, para que estimulen e impulsen las luchas de los obreros agrícolas y campesinos, cooperen moral y económicamente al fortalecimiento de sus organizaciones, llevándoles folletos, revistas y periódicos democráticos, materiales para la lucha contra el analfabetismo, cumpliendo de esta manera las resoluciones del Segundo Congreso Nacional de la CTCH, y muy en especial con las resoluciones del XIII Congreso Nacional del Partido.

Hay que llevar a la práctica los más diversos y variados métodos que nos permitan organizar a los agricultores. Así tenemos, por ejemplo, el ca-

so del Partido en Curamilahue, el que, a través del Alcalde comunista, invitó a los agricultores de la región a la Municipalidad a discutir los problemas de la agricultura en la provincia y allí mismo se constituyó la Asociación de Agricultores con la más amplia participación.

Pero, como lo dijo el compañero Fonseca en su informe, hay que luchar inmediatamente por la aplicación del Plan Agrario del Gobierno en todo aquello que tiene de positivo, ya que ésta es una herramienta valiosa para la organización y para la lucha de los campesinos; hay que impulsar la lucha por la solución de todos los conflictos pendientes, sean éstos por robos de tierras, por lanzamientos, etc.; hay que comenzar a descubrir a los saboteadores en el campo y denunciar a aquellas que, premeditadamente, con mala intención, dejen de sembrar las tierras con el propósito de crear dificultades al país, bajando el volumen de la producción y encareciendo la vida.

Por esto es que se plantea que, para realizar las grandes tareas de la revolución democrático-burguesa, para realizar, por lo tanto la reforma agraria en nuestro país, es preciso contar con la más amplia, combativa y poderosa organización de agricultores y obreros asalariados del campo.

En la actualidad tenemos la Asociación Nacional de Agricultores de Chile, organización que, si bien es cierto ha jugado un papel importantísimo en la organización, aun no constituye la organización que corresponde a las exigencias y necesidades de los campesinos chilenos.

Actualmente existen diez Asociaciones Provinciales, que durante el período electoral jugaron un papel muy importante en sus diferentes localidades, como igualmente el Comité Ejecutivo Nacional.

No obstante, los esfuerzos del Partido aun no han dado los frutos esperados. Esta organización, que no cuenta aun con tres años de vida, es fácil levantarla y hacerla jugar el papel que le corresponde, si la contribución de nuestros compañeros comunistas en el Comité Ejecutivo Nacional y en provincias se orienta a dar a este organismo un mayor dinamismo y amplitud.

Los cuadros comunistas que actualmente trabajan en el Comité Ejecutivo Nacional, en su mayoría, no han trabajado con la suficiente responsabilidad, no se han impregnado de los conocimientos teóricos indispensables para la organización y la lucha en favor de los campesinos. Este mismo defecto lo encontramos, como reflejo, en casi todos los organismos de agricultores del país.

Esta actitud en el trabajo debe terminar radicalmente y los Comités Regionales y Locales deben realizar los más grandes esfuerzos para ello, porque en la lucha por la Reforma Agraria y la organización de campesinos y mapuches, los dirigentes comunistas, que trabajan en este frente de lucha, deben compenetrarse a fondo de su contenido para interesar a nuestros aliados con mayor facilidad en la organización de los agricultores y por su participación en la lucha por la Reforma Agraria.

Santiago, por su importancia política en el pla-

## INTERVENCION...

no nacional, debe jugar el papel decisivo. Lamentablemente, este papel no lo ha jugado, por cuya razón debe redoblar sus esfuerzos para colocarse a tono, organizando la Asociación Provincial en forma sólida, constituyendo múltiples comités de agricultores en todas las comunas, etc., tomando el ejemplo de Cautín, Valdivia y Malleco, que han levantado la organización a través de la incautación de algunos fundos, trabajo que ha dado como resultado el fortalecimiento orgánico y económico de la Asociación montando oficinas y manteniendo varios funcionarios para atenderlas.

Ahora bien, la Asociación Nacional de Agricultores, en su última Conferencia, resolvió convocar a un Segundo Congreso Nacional de Agricultores para el mes de mayo de 1947. Este Congreso debe prepararse al calor de las luchas por las reivindicaciones más sentidas de los agricultores modestos, debe superar al anterior por su amplitud con la participación de los más variados elementos de todas las tendencias existentes en el campo, que estén de acuerdo en luchar por créditos baratos, herramientas y maquinarias, semillas, abonos, por la aplicación inmediata del Plan Agrario del Gobierno, por la expropiación de los grandes fundos improductivos con vistas a realizar la reforma.

Este Congreso debe tener una gran amplitud, atrayendo a él a todas las Cooperativas de los Pequeños Agricultores, Comunidades Agrícolas, Comités y Asociaciones de Parceleros, de colonos, de arrendatarios de tierras, organizaciones de mapuches y demás organizaciones de campesinos que estén de acuerdo y dispuestos a luchar por los objetivos de la Asociación y por el cumplimiento del programa de la Convención Democrática Popular.

Para esto, el Partido debe comprender la necesidad de entregar un mayor tiempo a los problemas de la tierra. Cada comité regional o local, debe elaborarse todo un plan de trabajo en el campo, con vista a que el Segundo Congreso Nacional revista grandes caracteres. Deben fortalecerse, u organizarse donde no existan, las comisiones agrarias del Partido y crear alrededor de ellas un gran activo que salga al campo a explicar a los agricultores el camino que los comunistas estamos señalando para la solución de sus problemas, a través de la reforma. Deben organizarse comisiones mixtas con otros partidos u organizaciones democráticas, con técnicos y profesionales que ayuden en esta tarea tan importante, y así, rodeándonos de muchos elementos, lograremos, no sólo ampliar la organización de los agricultores, sino que le daremos mayores perspectivas en el trabajo mismo. Este será, indudablemente, un medio de gran valor para ir organizando a los agricultores en todos los sitios del país, asegurar una asistencia muy numerosa al Congreso y hacer de él, al calor de las luchas de los campesinos, la palanca que, por sobre los conciliadores y los intereses de los terratenientes, lleve la reforma hasta sus últimos consecuencias.

Es necesario, por lo tanto, fortalecer nuestro

Partido en el campo, ligándonos a sus problemas, conociendo sus inquietudes y aspiraciones, ganando la confianza de las más amplias masas que viven en el campo, enseñándoles con métodos prácticos y sencillos, como ellos pueden safarse de la tremenda y violenta explotación que durante más de un siglo los terratenientes han descargado sobre ellos. Sobre esto el camarada Stalin ha dicho:

"No podemos seguir avanzando por medio de simples órdenes a los campesinos. Hemos de aprender a explicar pacientemente a los campesinos aquellas cuestiones que ellos no entienden. Hemos de aprender a convencer a los campesinos, sin ahorrar tiempo ni esfuerzos en este propósito."

De esta manera, pues, debemos invadir los campos impregnados de estas sabias enseñanzas, constituyendo centenares y centenares de células del Partido entre los campesinos. En cada hacienda, en cada pueblo, en cada estancia, en cada reducción de mapuches, en cada comunidad, etc., la tarea debe ser: constituir una célula del Partido.

La reacción y la oligarquía cuentan con grandes reservas en el campo, tenemos que arrebatarles estas valiosas reservas para incorporar a los campesinos chilenos al movimiento popular para la realización de la revolución democrático-burguesa con vistas al socialismo.

Hay que corregir el error de constituir sólo organismos de masas, sin crear los organismos bases del Partido en el campo, cuales son las células. La tarea es constituir, al lado de los organismos de masas, una célula que oriente su lucha con un amplio sentido democrático, con una firme orientación antifascista y antirreaccionaria, antiimperialista.

Para alcanzar estos objetivos es urgente modernizar nuestros métodos de propaganda, llevando conjuntos artísticos, equipos para ofrecer cintas cinematográficas; coros de la juventud; clubes deportivos, etc., y sobre todo, nuestros diarios y revistas, aprovechando cada oportunidad para hablar con el campesino sobre sus propios problemas. Hay que ayudarles con literatura que les ayude, con nuevos conocimientos teóricos, a complementar sus conocimientos prácticos para defenderse de las plagas y pestes que diezman sus sembrados o aniquilan sus ganados; para la mejor aplicación de los abonos, etc. El Partido debe dedicar una atención especial —preferente— a lo que los campesinos soliciten para resolver sus problemas, ya que en muchas ocasiones se ofrece atención, pero en la práctica no se cumple. Esto no sólo es negativo para la organización en el campo, sino que desprestigia a nuestro Partido entre los campesinos.

Si nuestro Partido, con una labor tesonera y abnegada, mantiene una lucha en este sentido, de carácter permanente, tendrá la certeza absoluta que la oligarquía terrateniente y feudal perderá estas reservas y los campesinos se incorporarán a las grandes luchas que el pueblo chileno impulsa hoy para su transformación económica, por el bienestar y el progreso de la Patria.

# Hacia nuevos éxitos en el frente electoral

Por **SERVANDO VIVANCO,**  
(Encargado Nac. Electoral)



**L** I. Informe rendido por el compañero Ricardo Fonseca ha señalado justamente el significado y las proyecciones del triunfo del pueblo en la jornada del 4 de septiembre.

La clase obrera, las fuerzas democráticas y progresistas han sancionado con su victoria el Programa de la Convención Democrática Popular. El país se ha pronunciado obrudamente por barrer el feudalismo de nuestros campos, realizando la reforma agraria. Ha manifestado su decisión de terminar con el vasallaje económico y la explotación colonial a que lo someten las empresas imperialistas. Ha condenado a la oligarquía y sus candidatos, representantes del latifundio, de las empresas monopolistas y la oligarquía financiera nacional. Y por último ha demostrado la absoluta orfandad de los agentes imperialistas del Tercer Frente.

La victoria del 4 de septiembre ha significado también el triunfo de la línea política trazada en el XIII Congreso, que demuestra que, cuando el Partido lleva su línea combativa e independiente al seno de las masas y éstas la hacen suya, es posible obtener grandes victorias.

La candidatura unitaria del compañero Elías Laferte, como bandera de lucha del Partido, favoreció el reagrupamiento de las fuerzas democráticas y liquidó las maniobras capituladoras y conciliacionistas, que nos permitió llegar a la Convención Nacional de las fuerzas democráticas y obtener el Programa y el candidato de la victoria.

La reciente campaña presidencial ha dejado enormes experiencias en el trabajo electoral. Cada Comité, cada cuadro del Partido, ha podido apreciar en la práctica la trascendencia de este trabajo, cómo hay que vencer la apatía de

algunos aliados y llevar audazmente este trabajo a las masas. En las próximas campañas electorales, esta experiencia constituirá un capital de inestimable valor, que tenemos que aprovechar y utilizar en el futuro.

La gran amplitud alcanzada en el terreno de la organización, a través de miles y miles de Comités en todos los sitios y actividades, desplegando una labor intensa de propaganda y de movilización de los distintos sectores por sus propias reivindicaciones, interesándolos por la participación activa en la lucha, es otra experiencia válida para las próximas elecciones.

Las innumerables Secretarías Electorales, convertidas en centro de actividades de los Partidos, de las fuerzas sindicales, independientes y aliancistas, fueron factores eficaces en el triunfo obtenido.

Los Comités y células del Partido desempeñaron su verdadero papel como organismos orientadores y dirigentes de las luchas del pueblo, vinculándose estrechamente a las masas, por intermedio de la extensa red de Comités de bases, cuya actividad es indispensable que continúe, tanto para la defensa del triunfo, como para ayudar y vigilar el cumplimiento del Programa.

El tiempo que corresponde a esta intervención, nos impide hacer un balance total de las elecciones, y en particular de cada provincia.

Queremos, sin embargo, señalar el trabajo y la actividad desarrollada por algunos sectores obreros y populares, durante la campaña electoral. En primer lugar se destacan los ferroviarios, los obreros de los grandes centros industriales del salitre, cobre y carbón y la labor de las mujeres, que en muchos sitios fué admirable, la juventud, y en general el pueblo de Chi-

## HACIA NUEVOS...

le, que se jugó entero para cerrar el paso a sus tradicionales enemigos.

Pero en esta campaña electoral hay un hecho nuevo, que conviene destacar, por sus proyecciones para el futuro; esto es la incorporación de los campesinos y obreros agrícolas a la lucha política activa y su aporte decisivo en las regiones más reaccionarias y donde está más vivo el feudalismo, como en Colchagua, Los Sauces y decenas de otros sitios.

El balance de la reciente campaña presidencial nos demuestra que cuando el trabajo electoral es tomado como un trabajo de masas, no de determinadas personas, sino como una tarea de todo el Partido y el pueblo, ligado al calor de luchas y de las aspiraciones de las masas, el resultado de esta lucha no puede ser otro que el de la victoria.

Se trata ahora de asegurar la defensa del triunfo e impedir que el veredicto de las urnas sea desconocido y la voluntad popular escamoteada. La vigilancia del pueblo y sus organizaciones, la movilización de toda la población, constituyen la única garantía que la victoria sea ratificada por el Congreso Pleno y la oligarquía retroceda en sus planes sediciosos y de guerra civil. El camino de la lucha y la movilización del pueblo aplastará tales planes y las maniobras de los conciliadores y de los que quieren entregarse a los enemigos.

Es evidente que nos encontramos en un nuevo período de luchas y de ascenso del movimiento democrático. La estructura semifeudal y dependiente del imperialismo en nuestro país, entra cada vez más en crisis, no de coyuntura o periódica, sino derivada de la estructura de nuestra economía, lo que viene a agravar y a hacer más insostenibles las condiciones de vida de toda la población laboriosa, y que si no se marcha resueltamente por el camino de las soluciones de fondo —lo que está ausente de los planteamientos y preocupaciones de muchos de nuestros aliados—, el país marchará a la catástrofe económica. Las medidas de fondo, la salida democrática para la actual encrucijada, está en llevar a cabo los objetivos de la revolución democráticoburguesa, cuyas líneas fundamentales, como la reforma agraria, la industrialización y los cambios constitucionales, se encuentran en el Programa sancionado por el pueblo el 4 de septiembre.

El ingreso del Partido al Gobierno debemos considerarlo desde esta perspectiva. Ir al Gobierno, no para administrar los intereses de la oligarquía y del imperialismo, sino para, desde el poder y desde el llano, ayudar a barrer la vergüenza del latifundio y a rescatar nuestras riquezas nacionales, realizando en los hechos la revolución agraria antiimperialista, sirviéndonos de todas las posibilidades legales existentes, sin caer en el verbalismo revolucionario, o en una política oportunista de derecha. No podemos ir a apaciguar las contradicciones existentes, sino a encabezar con mayor eficacia las luchas del pueblo y darles solución en su beneficio.

El ingreso del Partido al Gobierno debe es-

tar condicionado a determinadas características del nuevo Gabinete, la principal de ellas, que asegure el cumplimiento del Programa. No podríamos ir tampoco a cualquier Ministerio, sino a algunos esenciales para impulsar la realización del programa, contemplando al mismo tiempo un plan de conjunto a la Administración Pública.

Las grandes perspectivas de los cambios en el sistema electoral vigente fueron dadas ya a conocer en el XIII Congreso y en las Sesiones Plenarias anteriores. En primer lugar, una amplia ley de sufragio universal para hombres y mujeres, analfabetos o no, y desde los 18 años de edad. Que se suprima el sistema de multiplicaciones y las reformas introducidas por Olavarría para amparar el cohecho.

Las restricciones antidemocráticas del actual sistema electoral quedan de manifiesto en el hecho vergonzoso de que sólo sea un 10 por ciento de la población el que elija a los Poderes representativos de la Nación.

El carácter reaccionario de nuestras leyes electorales también se demuestra en la negativa de la inscripción legal del Partido por parte del Director del Registro Electoral, quien, por sí y ante sí, se convierte en el censor y árbitro del derecho político del Partido a estar representado con su verdadera personalidad en los poderes del Estado y coarta el derecho fundamental de la soberanía popular.

Una vigorosa campaña de masas debe apoyar la demanda y los pasos que se den para hacer una realidad la inscripción legal del Partido.

El principal argumento de Ramón Zañartu, para negarse a otorgar la inscripción legal del Partido, se basa en una interpretación personal y caprichosa del art. 292 del Código Penal, que dice: "Toda asociación formada con el objeto de atentar contra el orden social, contra las buenas costumbres, contra las personas o las propiedades, importa un delito por el solo hecho de organizarse", conceptos que no tienen nada que hacer con nosotros.

La participación del Partido en un Gabinete destruiría todo pretexto legal para impedir su inscripción. Mientras se encuentra en prensa este Boletín, se está gestionando la inscripción legal del Partido Comunista. En todo caso, se plantearía un conflicto entre este funcionario y un Partido de Gobierno, que tendría que resolverse con la presión de las masas hasta eliminar a este funcionario, a quien la ley coloca como Ministro de Fe y Secretario del Tribunal Calificador de Elecciones, y una de cuyas últimas actuaciones, en las elecciones de 1945, convirtió a las fuerzas de derecha de minoría en el electorado como mayoría en el Congreso, escamoteando el legítimo triunfo en las diputaciones de Copiapó y O'Higgins.

Estos cambios en nuestro sistema electoral nos permitirán llegar a una Constituyente realmente representativa de los intereses y aspiraciones de la inmensa mayoría de los chilenos.

Las grandes transformaciones que debe sufrir la estructura de nuestro régimen económico

## SERVANDO VIVANCO

y político de tipo semicolonial, debe reflejarse en los cambios jurídicos y en la nueva Constitución Política.

### PROBLEMA MUNICIPAL

Los Municipios, que constituyen el Gobierno Comunal, y por lo tanto están en contacto con las necesidades más sentidas de cada población, desempeñan un papel de primera importancia en la solución de problemas tan vitales como el aseo y la salubridad, la cultura y el esparcimiento popular, la movilización colectiva, los deportes, ferias libres, pavimentación y ornato local.

Es preciso despertar la mayor preocupación alrededor de estos problemas, movilizándolo a los más vastos sectores sociales para la solución de esas demandas, organizando los más diversos Comités de adelanto y progreso comunal, Cabillos Abiertos, etc.

Los comunistas, por intermedio de sus regidores y alcaldes, han elevado el sentido de la labor municipal. Se puede señalar como una obra de indiscutible progreso, la labor desarrollada en los Municipios de Antofagasta, Tocopilla, Calama, Nogales, Lota, Coronel, Curanilahue y Lebu, que son ejemplos de administración comunal eficiente al servicio del pueblo, y que constituyen una demostración de cómo los comunistas afrontarán las tareas de Gobierno.

Las valiosas experiencias que tenemos en este frente de trabajo, no las utilizamos suficientemente, no se populariza la labor realizada, y en otros sitios se cae en un trabajo sin perspectivas.

### LA PROXIMA CAMPAÑA DE REGIDORES

La jornada electoral de abril de 1947 constituirá un anticipo de la batalla de 1949, y demostrará los profundos cambios producidos en la correlación de las fuerzas democráticas y reaccionarias.

Las elecciones municipales tienen una mayor amplitud, ya que en ellas votan las mujeres y extranjeros, sectores a los cuales tenemos que llegar con una propaganda adecuada.

El 1.º de enero de 1947 entran en vigencia los nuevos Registros Electorales, lo que permitirá al Partido familiarizarse con los nuevos padrones electorales.

Durante la inscripción extraordinaria en los nuevos Registros Electorales, desplegamos una sostenida campaña para la inscripción de las fuerzas populares. Creemos haber obtenido algún éxito. Se puede decir que por primera vez nuestro Partido realizó un trabajo organizado y planificado en este frente, destacándose algunas localidades industriales y campesinas por el riguroso control de los inscritos. Necesitamos conocer exactamente nuestras fuerzas electorales, con qué efectivos contamos. No todos los Regionales nos han entregado estos datos.

### DUPLICAR LOS EFECTIVOS ELECTORALES

Necesitamos realizar una gran campaña electoral sobre la base del cumplimiento del Programa y poniendo en consonancia éste con las plataformas o programas locales con que afrontaremos las elecciones municipales. Debemos subrayar el tomar los problemas más candentes de cada sitio, la carestía de la vida, la reforma agraria y la creación de cinturones agropecuarios para el abastecimiento de las ciudades; el aumento e intensificación de la producción industrial, pesquera, minera, creación de frigoríficos, difusión popular de las manifestaciones del arte, las ciencias y las letras, etc.

Para impulsar el programa de la Convención Democrático Popular y cumplir su programa de progreso comunal, necesitamos duplicar los actuales efectivos electorales, proponiéndonos obtener por lo menos 80 mil votantes.

Teniendo en cuenta experiencias anteriores, no debemos llegar a la designación de los candidatos a última hora. Con este objeto los Comités Regionales deben enviar las fichas biográficas de los que se propongan como precandidatos para que, en último término, sea la Dirección del Partido quien resuelva sobre su designación. Las proposiciones de candidatos deben basarse en un atento estudio de los cuadros, de su ligazón con las masas, de su honestidad y fidelidad al Partido, de su espíritu de disciplina y posibilidades de desarrollo político.

### AMPLIOS COMITES ELECTORALES

La experiencia de la campaña presidencial revela que cuando una candidatura tiene un programa justo que interpreta las necesidades del momento y se organiza la campaña con la mayor amplitud posible, formando miles y miles de Comités en todos los sitios, la victoria tiene que coronar los esfuerzos gastados.

Necesitamos empadronar, llevar un censo de todos nuestros electores amigos y simpatizantes, ganar nuevos votantes, estudiando el nuevo padrón electoral, visitándoles en su domicilio, llevándoles nuestra literatura, dando a conocer la labor de nuestros Ministros desde el Gobierno. Es conveniente, entonces, que cada Comité del Partido lleve un libro de Registro de Electores, monte el trabajo electoral, a través de una Comisión Electoral dotada de todos los materiales necesarios.

Por último, sin esperar el último momento, hay que empezar los cursos para apoderados y vocales de mesa, dándonos la tarea de tener un apoderado fijo en cada mesa constituida.

Entramos a una nueva etapa de luchas y de combates por la transformación progresista del país; que el partido tenga plena conciencia de que en el curso de las próximas luchas el frente electoral desempeñará un papel destacado, que no se puede descuidar y dejar en manos de los enemigos, sino darle un carácter de masas, como un medio de influir poderosamente en la liberación nacional y social de nuestro pueblo.)